

TEORÍA DEL DESARROLLO Y DESARROLLO REGIONAL: CONCEPTUALIZACIONES E IMPLICACIONES PARA AMÉRICA LATINA *

Jaime Cabrejo Rodríguez**
Corporación Universitaria Republicana

RESUMEN

La dimensión territorial como preocupación de la ciencia económica en el ámbito de las teorías del desarrollo ha sido uno de los temas más debatidos en las últimas décadas. La razón fundamental han sido los ajustes espaciales producidos por la globalización y la integración de las economías en bloques. La explicación de estos fenómenos ha estado ligada a los nuevos desarrollos conceptuales del crecimiento endógeno y de la nueva geografía económica.

Palabras clave: crecimiento endógeno, nueva geografía económica, teoría del desarrollo, desarrollo regional, América Latina.

ABSTRACT

The territorial dimension as a theme of the economic science, in the development theories, is one of the most themes debated in the last decades. The main reason has been the spatial adjustments generated by the globalization and economic integration

agreements. The explanation of these phenomena is provided by the theories of endogenous growth and the concepts of new economic geography.

Key words: endogenous growth, new economic geography, development theory, regional development, Latin American.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El proyecto de investigación propuesto, *Lo subnacional en el marco de la integración latinoamericana*, apunta (desde una perspectiva de carácter exploratorio) a situarse desde la década de los 80, hasta la actualidad para hacer un recorrido que dé cuenta de aspectos generales de las transformaciones estructurales latinoamericanas prevaletentes desde este período hasta uno particular (las políticas nacionales tendientes a descentralizar política y administrativamente las entidades subnacionales). Después de esta ubicación del objeto de investigación, se procederá a identificar las relaciones de la crisis latinoamericana, con el resurgir de los pro-

Recepción del artículo: 23 de mayo de 2008. Aceptación del artículo: 1 de agosto de 2008.

* Este artículo constituye un resultado parcial del desarrollo del proyecto de investigación: "Lo subnacional en el marco de la integración latinoamericana", que se adelanta dentro de la línea de Estudios en Integración, Finanzas y Comercio en Colombia y Latinoamérica.

** Docente investigador de la Facultad de Finanzas y Comercio Internacional de la Corporación Universitaria Republicana. Director del grupo de Estudios en Integración, Finanzas y Comercio en Colombia y Latinoamérica. Economista, especialista en Administración y Planificación del Desarrollo Regional, candidato a la maestría Análisis de Problemas Políticos, Económicos e Internacionales Contemporáneos. E-mail: jaimecabrejo@gmail.com

cesos de integración regional y particularmente un renovado interés por las cuestiones territoriales en el ámbito subnacional.

Se partió de la elaboración de un contexto y la generación de una pregunta (planteamiento del problema) para guiar la investigación; en concreto, nos preguntamos: ¿cuál es el rol de los espacios subnacionales en el marco de la integración económica latinoamericana? En esta oportunidad, este artículo presenta parte de la fase concerniente a la elaboración del marco teórico.

INTRODUCCIÓN

La literatura económica sobre los efectos y consecuencias de la crisis que se desarrolla a partir de finales de los sesenta es tan variada como abundante. En efecto, la crisis económica ha producido un considerable número de transformaciones en el conjunto de la economía mundial¹.

Las mutaciones de la economía mundial se dejaron sentir con mayor rigor en las estructuras productivas (se transitó de un modelo de producción fordista a uno de producción flexible) y en el ámbito de las finanzas: se ha venido configurando una creciente transnacionalización del capital financiero. Ambas tendencias han requerido de una ampliación del espacio geográfico, sobre el cual despliegan su actividad. Es por esto que desde las últimas décadas del siglo pasado y durante lo corrido del actual, los flujos de comercio, y especialmente los financieros, traspasan sin mayores inconvenientes las fronteras nacionales.

La ampliación del espacio geográfico por el cual fluyen los flujos de comercio y de finan-

zas constituye el aspecto más visible de lo que actualmente se ha convenido en llamar globalización (término que suscita acaloradas discusiones, pero que no será objeto de mayores ampliaciones en este documento).

Basta con referenciar lo que señala Edgar Moncayo²: “A primera vista parece una paradoja que justo cuando al lado del *fin de la historia* comenzaba a hablarse del *fin de la geografía* o del *fin del territorio*, para sugerir un mundo en que las distancias se estarían trivializando, se esté produciendo una recuperación de la dimensión territorial en todos los órdenes relevantes de la economía y la política contemporáneas”.

Si la crisis ha producido transformaciones en el ámbito económico, como se reseñó brevemente, en el ámbito político también hay cambios profundos. La punta del iceberg es el Estado-nación, específicamente en sus funciones tradicionales y su organización político administrativa, dimensiones que vienen siendo sometidas a tensiones desde abajo (en el marco de un proceso de descentralización) y desde arriba (en el marco de los procesos de integración), tendencias que marcan una cesión de protagonismo del Estado-nación.

Como lo señala Sergio Boisier³, “por una variedad de razones los gobiernos nacionales normalmente centralizados, sean federales o unitarios, están transfiriendo diversas funciones (y en menor medida los recursos necesarios) a una multiplicidad de gobiernos subnacionales –regionales, provinciales y sobre todo municipales–”; y en relación con los aspectos supranacionales señala el autor: “También por otra variedad de razones los territorios están siendo revalorizados en la globalización, al punto de convertirse paula-

1 SCHEIFLER, María Antonia (1991). *Economía y Espacio: un análisis de las pautas de asentamiento espacial de las actividades económicas, servicio*. Editorial de la Universidad del País Vasco, Bilbao, p. 15.

2 MONCAYO JIMÉNEZ, Edgar. *Geografía Económica de la Comunidad Andina*. Secretaría General de la Comunidad Andina, noviembre de 2003, Lima, p. 3.

3 BOISIER, Sergio. “Desarrollo territorial y descentralización. El desarrollo en el lugar y en las manos de la gente.” En: *Revista Eure* (Vol. XXX, No. 90), Santiago de Chile, septiembre de 2004, p. 33.

tinamente en los nuevos actores de la competencia internacional por capital, por tecnología y por mercados”.

La evidencia que sustenta esta afirmación es el peso autonómico que han adquirido las regiones subnacionales, sin importar la denominación político-administrativa, en la Unión Europea.

Dadas las anteriores líneas contextuales, cabe preguntarse: ¿Por qué la dimensión espacial ha sido tratada de forma marginal por la ciencia económica, en especial por las teorías del desarrollo económico? ¿De dónde provienen los impulsos para alimentar el interés por las relaciones entre el territorio y el desarrollo económico? Y, sobre todo, ¿se avanza hacia una nueva epistemología del desarrollo (re) creada en los vínculos subnacionales?

En este orden de ideas, este documento se propone explorar qué hay de nuevo en las teorías del desarrollo y sus vinculaciones con el territorio desde la perspectiva económica y teniendo como hilo conductor la necesidad de incluir la dimensión territorial en su armazón teórico. Se consideran esencialmente dos perspectivas: los desarrollos de las teorías endógenas del crecimiento y desarrollo económico y los desarrollos de la nueva geografía económica.

Igualmente, se postula como hipótesis que la cuestión regional está estrechamente vinculada a la noción de desarrollo que se adopte, la cual determina la configuración territorial de los países y permite interpretar la dinámica económica de los espacios subnacionales en diferentes escalas.

LA TEORÍA DEL DESARROLLO Y EL DESARROLLO REGIONAL

Si bien el espacio y más precisamente una perspectiva regional, no ha constituido una necesidad concreta dentro del análisis económico, no significa que haya sido un olvido total.

A. Smith, D. Ricardo y T. Malthus sentaron las bases analíticas para relacionar el crecimiento y el desarrollo y nos legaron conceptos como la especialización del trabajo, acumulación de capital y rendimientos crecientes, pero sus referencias al espacio se limitaron a considerar las relaciones campo-ciudad o a las implicaciones de la distancia en la difusión del progreso. Schumpeter adicionó a esta base analítica la importancia y el poder monopolista en el proceso innovador y por tanto en el crecimiento económico. En los años 50 y 60 el análisis neoclásico se ocupó de las complejidades teóricas del crecimiento económico, basado en la hipótesis de rendimientos decrecientes, postulando que el progreso tecnológico era el motor del crecimiento económico pero exógeno a éste, por lo tanto el desarrollo podría llegar a un estado estacionario, ya que la acumulación de capital tendía a debilitarse en el largo plazo.

Para los enfoques neoclásicos, la cuestión territorial, las distancias y la regiones constituían elementos que podían considerarse dentro de los postulados racionalistas y por esto las pautas de localización y las estructuras productivas son guiadas por relaciones cuantitativas de maximización y minimización de costos. Por lo tanto, una política de desarrollo regional resulta inocua ya que las decisiones racionales de los actores económicos y políticos tenderán a subsanar las disparidades regionales.

Estas prescripciones dominaron, como se dijo, hasta finales de la década de los sesenta. La crisis que sobrevino a escala mundial trasladó las preocupaciones hacia el ajuste y es a mediados de los ochenta que reaparecen los estudios sobre el crecimiento y el desarrollo económico.

Las transformaciones propiciadas en Silicon Valley, que convirtieron esta pequeña región en el epicentro de la industria electrónica y de las tecnologías de la información, la experiencia de la terza Italia, o los entornos innovadores (*miliieux innovateurs*), “presen-

ta como característica común una gran capacidad para funcionar colectivamente con altos niveles de eficiencia”⁴.

Sumados a estas realidades empíricas, los trabajos pioneros de Romer (1986-1994) y Sala-i-Martin (1994) conciben que es posible endogenizar muchas de las variables consideradas exógenas desde la visión neoclásica, por lo que se configura una tendencia denominada Teorías del Crecimiento Endógeno, las cuales, según Antonio Vázquez Barquero⁵, “dan un paso adelante en la conceptualización de los procesos de cambio estructural, ya que interpretan el crecimiento a largo plazo, bajo supuestos más realistas”.

Estos supuestos los sintetiza nuestro autor postulando que “eliminan la hipótesis de rendimientos decrecientes, amplían las variables endógenas, introduciendo el progreso tecnológico en la función de producción y algunos consideran que el aumento de la producción se da en condiciones de competencia imperfecta⁶”.

Tales consideraciones de orden teórico han desencadenado impactos no solamente en la reconceptualización de los determinantes del crecimiento económico sino, sobre todo, en la necesidad de redefinir el proceso de desarrollo económico. Esto porque resulta poco probable que siguiendo una lógica de carácter nacional-homogenizante, se pueda reconocer la diversidad multidimensional y territorializada inmersa en estos procesos. Y, según el mismo autor, “además porque los procesos de desarrollo se producen como consecuencia de las decisiones de inversión y de localización de las empresas y no de las

acciones aisladas de los agentes económicos en situación de competencia perfecta”⁷.

Así, en momentos en que la globalización avanza hacia ampliar el espacio geográfico y económico social, cultural y político, también acentúa las disparidades entre continentes, países y regiones subnacionales. Por tanto, es imperativo acoger conceptos que permitan explicar y concebir las acciones políticas, que den cuenta de los recursos y capacidades de que dispone cada territorio y los que puedan adaptarse para desencadenar procesos de crecimiento y desarrollo más sostenibles y propicios para impactar el bienestar de las comunidades que lo habitan.

Siguiendo a Vázquez Barquero⁸, “cuando se habla de crecimiento y desarrollo endógeno, se hace referencia a aquellos procesos de crecimiento y cambio estructural que utilizan el potencial de desarrollo existente en el territorio. Pero la importancia de los recursos endógenos tiene un carácter relativo, lo normal es que los factores sean locales y externos”.

De esta transcripción puede colegirse que la reconceptualización del crecimiento y el desarrollo, desde la perspectiva endógena, más que una técnica es una guía que orienta y flexibiliza las opciones en territorios localizados.

LA NUEVA GEOGRAFÍA ECONÓMICA Y EL DESARROLLO REGIONAL

De acuerdo con Jorge Lotero, “con la acentuación de la globalización, y los cambios en la organización de la producción que les son

4 MONCAYO JIMÉNEZ, Edgar. *Geografía Económica de la Comunidad Andina*. Secretaría General de la Comunidad Andina, noviembre de 2003, Lima, pp. 13-14.

5 VÁZQUEZ BARQUERO, Antonio. “¿Crecimiento endógeno o desarrollo endógeno?” *Cuadernos del CLAEH*, No. 78-79. Montevideo, segunda serie, año 22, 1997/1-2, p. 112.

6 *Ibidem*, p. 123.

7 *Ibidem*, p. 126.

8 *Ibidem*, p. 127.

consustanciales, la geografía mundial y de los países se ha transformado”⁹.

Con la anterior apreciación queda claro que el hilo conductor de este documento, es decir, la inclusión del territorio en el corpus teórico del análisis económico se ha convertido en una preocupación central para los estudios sobre desarrollo. Además de las perspectivas endógenas, la geografía económica ha entrado a terciar en el debate, y las propuestas que se desarrollan en este marco analítico proporcionan elementos para comprender y abogar por una síntesis del pensamiento económico puro que involucre el territorio.

Helmsing¹⁰ llama a esta tendencia una reapreciación de la territorialidad del desarrollo económico. Citando a Krugman, subraya que este destacado economista “ha contribuido al reconocimiento del carácter localizado del crecimiento económico. Según él, la incorporación del espacio en el análisis económico es la cuarta (y posiblemente la última) escuela de la revolución del pensamiento basado en retornos y competencia imperfecta”.

La geografía económica, curiosamente como rama especializada de la economía, estuvo confinada durante largo rato a la periferia de la ortodoxia económica. La curiosidad reside en que, según lo subraya Edgar Moncayo¹¹, “como suele ocurrir en el desarrollo de la teoría económica (y en general en todas las ciencias sociales), la mayoría de postulados de la nueva geografía económica (NGE) no son completamente nuevos”.

Para sustentar la afirmación, el mismo autor señala a continuación que “las ventajas de la aglomeración y su vínculo con los rendimientos crecientes de escala se remontan a Marshall (1920) y Young (1928), reelaborados por los modelos de crecimiento endógeno en los años ochenta”¹². Así mismo, otro postulado central de la NGE es que “la causación circular debida a los encadenamientos había sido planteada por Hirschman y Myrdal en los años 1950-1960”¹³. Y las fuerzas centrífugas que afectan la aglomeración “están inspiradas en los modelos del geógrafo alemán de principios del siglo XX, Von Thünen, y los de sus continuadores de la primera mitad del siglo XX, Christaller y Lösch”¹⁴.

El trabajo de Krugman y de muchos otros teóricos que se inscriben en las tendencias de la NGE –en este denodado esfuerzo de síntesis del pensamiento económico y sus relaciones con el espacio–, según Moncayo, se puede resumir en tres aspectos: “(a) la utilización de modelos con rendimientos crecientes y competencia imperfecta para explicar los patrones de aglomeración, (b) una mejor comprensión de los factores determinantes del comercio internacional y (c) la integración de los diversos enfoques anteriores en un marco teórico coherente”¹⁵.

Como puede verse, los temas que alimentan el debate teórico sobre la vinculación de desarrollo económico y desarrollo regional (o, como se ha venido subrayando, la inclusión del territorio en el análisis económico) presentan una gran variedad de opciones, tendientes a sacar dichas vinculaciones del estrecho marco de la perspectiva neoclásica

9 LOTERO CONTRERAS, Jorge (2003-2004). “Desarrollo, Geografía Económica y reestructuración económica”, *Territorios Nos. 10-11*, Bogotá: CIDER, Uniandes.

10 HELMSING, A. H. J. (2001), “Hacia una reapreciación de la territorialidad del desarrollo económico”, *Territorios No. 5*, Bogotá: CIDER, Uniandes.

11 MONCAYO JIMÉNEZ, Edgar. *Op. cit.*, p. 6.

12 *Ibid.*

13 *Ibid.*

14 *Ibid.*

15 *Ibid.*, p. 9.

y su lógica del automatismo y de relaciones lineales.

EL DEBATE SOBRE EL DESARROLLO Y EL DESARROLLO REGIONAL EN AMÉRICA LATINA

En América Latina se adoptaron sin restricciones las recomendaciones del modelo neoliberal tanto para la dimensión política (modernización del Estado) como para impulsar el crecimiento y el desarrollo económico (apertura internacional y reformas de mercado). A raíz de los magros resultados cuantitativos (crecimiento promedio en la década de los noventas que no sobrepasa el 3,5%) y la ampliación de las brechas sociales (índices de pobreza gravitando alrededor del 50%), se ha fortalecido una tendencia a recomponer las fallas de mercado.

Para ello, en concordancia con los temas de debate presentados en los apartes anteriores, especialmente desde la CEPAL a través del ILPES y muchos investigadores reunidos en la Red Iberoamericana sobre Globalización y Territorio, se vienen haciendo esfuerzos para construir y adaptar estas tendencias con un sentido crítico, que parta de reconocer nuestras especificidades; en suma, además de la reformas que redefinieron los roles del Estado y el mercado, anota Héctor Pistonesi¹⁶: “paralelamente se modificó también la relación entre Estado central y los gobiernos locales, observándose así mismo una injerencia creciente de otros grupos de la sociedad en el control a las cuestiones de interés público”.

En este sentido, la CEPAL promueve un enfoque de desarrollo que ha denominado transformación productiva con equidad. Reconoce este enfoque que es dable una in-

serción en los circuitos globalizantes, pero para ello se requiere endogenizar muchos de los elementos señalados en los enfoques anteriores y así mismo autonomizar las estrategias que permitan una inserción positiva.

En este sentido, es pertinente considerar lo que anota Sergio Boisier: “Hay razones macroeconómicas y microeconómicas para preocuparse seriamente, tanto desde el punto de vista intelectual como desde el punto de vista político, por el desarrollo territorial –latamente entendido– en cada país”¹⁷.

En síntesis, lo que se quiere mostrar en concreto, y parafraseando a Boisier, es que hay una renovación epistemológica en torno al conocimiento acerca de lo “regional”, que se ha revitalizado en las últimas décadas del siglo XX y lo que va del XXI. Sin embargo, es aún prematuro predecir un resultado o aún afirmar que existe una ciencia regional. Lo que sí es claro es que los territorios subnacionales, en cualquiera de sus acepciones (provincia, comuna, distrito, departamento o estado), se encuentran en las preocupaciones centrales de los académicos y de los tomadores de decisiones en los ámbitos de política pública.

A MANERA DE CONCLUSIÓN

La inclusión de la dimensión territorial en el cuerpo teórico de la economía pura ha sido soslayada como se muestra en este documento, por el alto grado de abstracción característico de los enfoques dominantes, especialmente el neoclásico, específicamente al contemplar una relación lineal entre crecimiento económico y desarrollo.

En concordancia con lo anterior, cuando la relación crecimiento y desarrollo es vista

16 PISTONESI, Héctor. *Energía y desarrollo sustentable en América Latina*. Naciones Unidas. CEPAL. OLADE. GTZ. Santiago de Chile, 2003. P. 76.

17 BOISIER, Sergio (1999). *Teorías y metáforas sobre el desarrollo territorial*, Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL, Naciones Unidas, Santiago de Chile.

desde una perspectiva territorial, muestra que el crecimiento económico está más en función de características objetivas que se pueden endogenizar, en cambio el desarrollo es más una apuesta en la que actores individuales y colectivos se entrecruzan sinérgicamente para crear condiciones que permitan mejorar las posiciones relativas de todos. Por ello, es posible encontrar situaciones de crecimiento económico sin desarrollo. Esto explicaría el carácter endógeno del crecimiento y del desarrollo.

Se concluye, por último, que para ser más explícitos y concretos, en procura de mejorar los niveles de comprensión y poder explicar estos debates, el proyecto en desarrollo debe recrearlos en contextos geográficos específicos, por lo cual el desarrollo del proyecto se centrará en la subregión andina.

BIBLIOGRAFÍA

BOISIER, Sergio (1999). *Teorías y metáforas sobre el desarrollo territorial*, Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL, Naciones Unidas, Santiago de Chile.

BOISIER, Sergio. "Desarrollo territorial y descentralización. El desarrollo en el lugar y en las manos de la gente". *Revista Eure* (Vol. XXX, No. 90), Santiago de Chile, Septiembre de 2004.

Globalización y territorio: impactos y perspectivas. Red Iberoamericana de investigadores sobre Globalización y Territorio. Pontificia Universidad Católica de Chile. Instituto de Estudios Urbanos, Fondo de Cultura Económica, Chile, 1998.

HELMSING, A. H. J. (2001), "Hacia una reapreciación de la territorialidad del desarrollo económico", *Territorios*, No. 5, Bogotá: CIDER, Uniandes.

LOTERO CONTRERAS, Jorge (2003-2004). "Desarrollo, Geografía Económica y reestructuración industrial: conceptualización y resultados para América Latina", *Territorios*, No. 10-11, Bogotá: CIDER, Uniandes.

MONCAYO JIMÉNEZ, Edgar (noviembre de 2003). *Geografía Económica de la Comunidad Andina: regiones nuevos actores de la integración*. Secretaría General de la Comunidad Andina. Lima.

PISTONESI, Héctor; César CHÁVEZ (colaborador); Francisco FIGUEROA (OLADEGTZ) y Hugo ALTOMONTE (CEPAL). *Energía y Desarrollo Sustentable en América Latina y el Caribe: Guía para la Formulación de Políticas Energéticas*. Segunda Versión: Santiago de Chile. 2003.

SCHEIFLER, María Antonia (1991). *Economía y Espacio: un análisis de las pautas de asentamiento espacial de las actividades económicas*, servicio editorial de la Universidad del País Vasco. Bilbao.

VÁZQUEZ BARQUERO, Antonio. "¿Crecimiento endógeno o desarrollo endógeno?" *Cuadernos del CLAEH*, No. 78-79. Montevideo, segunda serie, año 22, 1997/1-2.

VÁZQUEZ BARQUERO, Antonio. *Las nuevas fuerzas del desarrollo*. Antoni Bosch editor, Barcelona, 2005.